



*El psicólogo del Colegio entrevistando a un cadete.*

# PSICOLOGIA DEL CADETE

*por Antonio Núñez Begazo*

Tomando como marco de referencia el Colegio Militar Leoncio Prado, centro convergente de características especiales, que en sí constituye una estructura que se relaciona con otras afines o distintas, internamente encontramos otras pequeñas microestructuras como son los cadetes, los profesores, sub-oficiales, padres de familia, empleados etc.

Estas microestructuras forman los diversos grupos orientados hacia fines específicos, que en el transcurso del tiem-

po establecen diversidad de relaciones a nivel e intensidad diferente. Ahora bien, teniendo entendido que la vida del individuo transcurre en medio de grupos de diversa índole (familiar, escolar, laboral etc.), esto es, que crece, se desarrolla, adquiere conocimientos, técnicas y produce en ellos y para ellos, el eje principal está dado por el sistema de comunicación.

Este eje eminentemente dinámico posee un componente psicodimensional y otro sociodimensional, que cuando opera adecuadamente la conflictiva

disminuye y se anula, lo que no sucede si no opera adecuadamente.

En el Colegio encuéntrase un cuadro característico en cuanto al funcionamiento, pues la colisión de fuerzas, de grupos de distinta índole y naturaleza, producen efectos algunas veces contrarios a los esperados, pero que a la postre se logra alcanzar, sino un resultado ideal, por lo menos aceptable.

Esta situación es consecuencia de la dinámica interna y externa de los grupos pues las

presiones y decisiones exigen un determinado comportamiento. Por ejemplo: los cadetes, frente a los oficiales y frente a los suboficiales o entre ellos mismos (3er. año frente a 5to. año).

Delimitado el Colegio Militar Leoncio Prado como un centro en el que interactúa y se interrelacionan los diversos grupos, vamos a seguir para nuestro análisis psicosociológico las siguientes pautas:

- 1)—Descriptiva.
- 2)—Dinámica

1)—**Descriptiva.**— Al Colegio convergen alumnos de todas las regiones del país y de algunos países extranjeros, quienes vienen motivados por su vocación militar aparente o latente en algunos, o intereses familiares tales como el orgullo o la dificultad en el manejo de los hijos por diversas razones. Ahora bien, psicobiológicamente lo ubicamos al cadete dentro de la adolescencia, fase de la vida evolutiva caracterizada por el descubrimiento que hace el muchacho de su “yo”, situación que le va a permitir tener conciencia de sí mismo en la medida que se despliega en un ambiente; junto con este descubrir, que en sí es un nuevo despertar, aparecen profundas transformaciones biosíquicas, crecimiento físico, trastornos fisiológicos, madurez sexual, desarrollo intelectual y preocupación por los grandes problemas, (religión, política, sociales etc.)

Así pues al descubrir su propio mundo fantástico tiende a obtener la máxima independencia, se rebela contra lo estatuido, pues no hay adecuación con lo ideado por su “mundo” por su “topus Uranus”; inclusive se rebela contra aquellos que constituían antes o constituyen sus guías y gusta mezclarse con

todo aquello que le estaba prohibido; pero no se queda en la protesta, en el rechazo o la sumisión, sino que se proyecta hacia el futuro.

Desde el punto de vista socioeconómico el grupo mayor lo conforman cadetes que proceden de la clase media, el grupo menor cadetes que proceden de la clase media alta y media baja con sus variantes hacia arriba o hacia abajo. La socialización primaria predominante es de tipo urbano, mientras que la menor es rural. Geográficamente encontramos cadetes que proceden de todas las regiones del país; en este sentido pues se dan dos grupos, el capitalino (Lima-Callao) y el provinciano o emergente, con características sui-géneris.

La procedencia familiar es variada en cuanto a la calidad de la “unidad familiar”, pues si bien existen hogares básicamente constituídos, también existen hogares donde la disolución familiar es marcada y és-

ta se manifiesta en diferentes formas (divorcios, separaciones, desacuerdos entre los esposos, despotismo, proteccionismo, fallecimiento de uno de ellos y nuevas nupcias).

Desde luego que se observa que los primeros favorecen una buena adaptación y los segundos mayormente provocan la desadaptación y disociación.

Desde el punto de vista temperamental los cadetes se hallan agrupados en la siguiente forma:

Flemáticos (42%), apasionados (21%), sentimentales (10%), sanguíneos (7%), nerviosos (7%) coléricos (7%), apáticos (5%), y amorfos (1%).

Estos porcentajes son significativos pues nos dan una pauta básica para definir característicamente a los cadetes en función de su emotividad, actividad y resonancia íntima.

Por su carácter, ubicamos a los cadetes en tres sectores

*El baile es una exteriorización de alegría.*



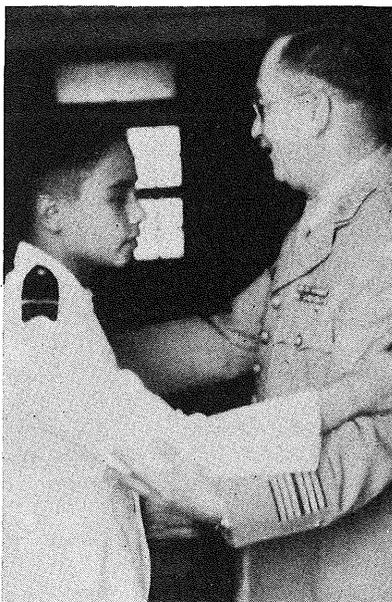
según la existencia predominante de los siguientes rasgos:

1) Sujetos que poseen hábitos serios como: estrictez, sistematización, puntualidad, tendencia a la frialdad, objetividad a la autonomía, sobriedad, impasibilidad, circunspección, cordialidad, calmosidad, intratenibilidad; se hallan orientados por la máxima legal "el respeto a la ley".

2)—Sujetos en los que predomina el entusiasmo, la energía, el vigor, la tenacidad, la impresionabilidad, el verbalismo, la laboriosidad, la impulsividad y la extratensividad; se hallan orientados por la máxima emocional del entusiasmo.

3)—Sujetos en los que predomina la variabilidad del humor, la indiferencia ante la realidad que les circunda, susceptibilidad, exitabilidad, egocentrismo, indolencia, altivez, taciturnidad, soledad, despreocupación, timidez, etc.; su orientación no es consistente hacia algo concreto.

2)—**Dinámica.**— Psicodinámicamente desde el punto de vista de la interacción grupal encontramos que el grupo de cadetes enfrenta la presión de fuerzas externas (telúricas y humanas) y de fuerzas internas (pequeños subgrupos). Así en cuanto a las telúricas, tenemos que el factor fisiográfico se constituye en un elemento importante dentro de la adaptación, la ubicación geográfica y las características climáticas del colegio le otorgan un ambiente físico sui-géneris, que el cadete tiene que enfrentar, muchos cadetes logran sobreponerse y adaptarse a este ambiente predominantemente frío y húmedo; otros en cambio no lo logran y presentan reacciones psicósomáticas condicionadas por el factor ambien-



*Los estímulos son de mucha influencia.*

tal. Ahora dentro de las fuerzas de presión externa, tiene que enfrentar al grupo de oficiales que opta por hacer cumplir el reglamento disciplinario simplemente o lo hace en función de una comprensión relativa de la psicología del adolescente. El enfrentamiento de estos dos grupos provoca una serie de acciones y reacciones conflictivas y muchas veces insuperables, pues ciertos sectores de cadetes por situaciones de su estructura personal no aceptan la imposición de órdenes que están reglamentadas.

El sistema de comunicación no opera adecuadamente en la relación cadete-oficial, pues las gratificaciones correctivas mayormente no existen e inconsistentemente el cadete opta por la rebeldía o sumisión sin finalidad constructiva. Así pues el cadete permanece estacionario, rígido, en sus relaciones que después se desplazan hacia otros sectores. Pese a todo, el cadete tiene una consideración posi-

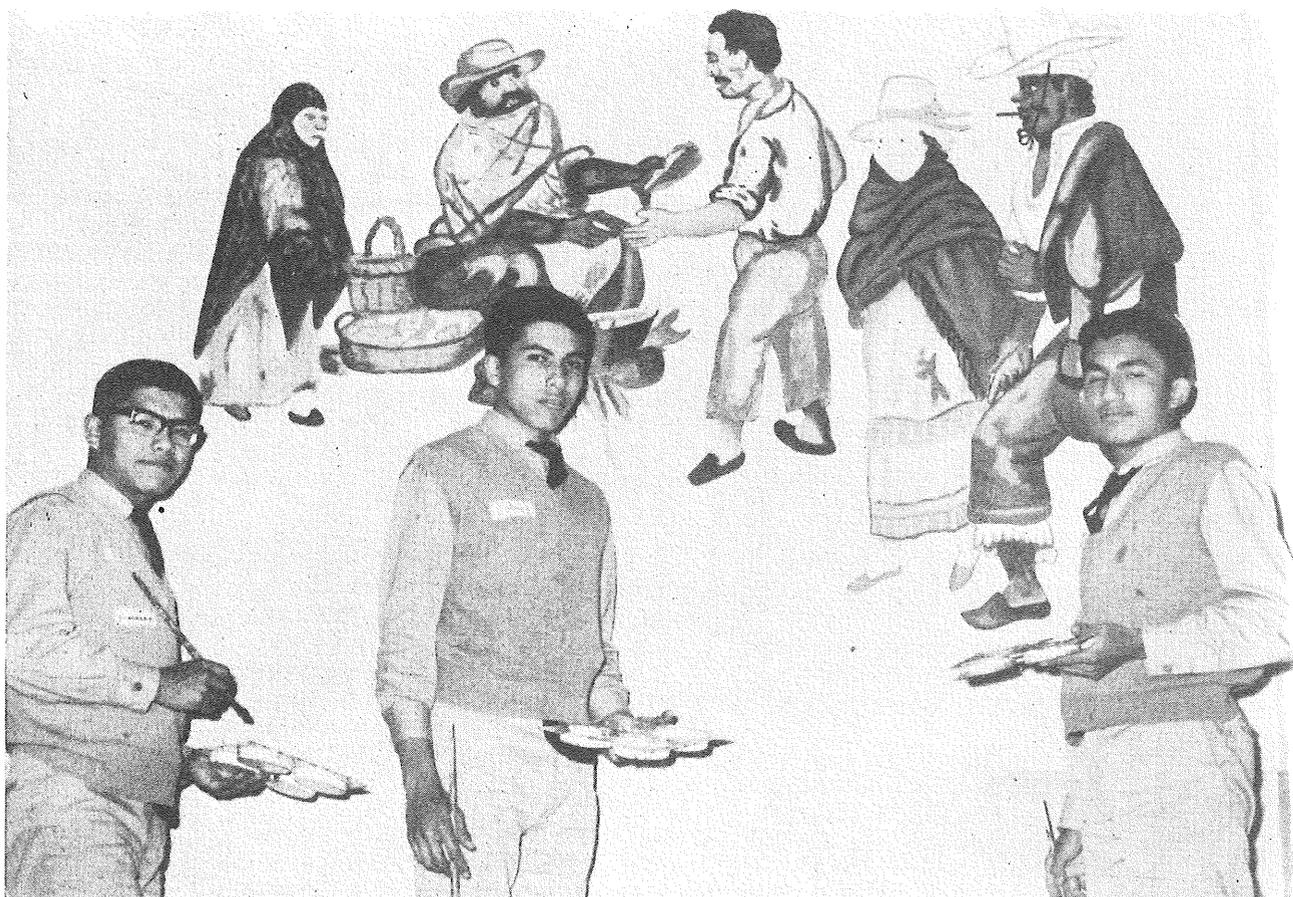
va de sus oficiales; frente al grupo sub-oficiales, la relación es distinta, si bien no existe también una comunicación adecuada, la consideración del cadete hacia el sub oficial es de minimización y displiscencia algunas veces. Frente a los profesores la relación mayormente es positivo-dependiente y la consideración se mantiene dentro de los lineamientos adecuados. El cadete estima y aprecia a su profesor.

Frente al sector padres, los cadetes observan actitudes por demás disímiles, pues las estructuras familiares son diversas, que van desde la aceptación de la figura del padre hasta el rechazo o conflicto ante éste. Ahora bien, internamente en el grupo de cadetes existe una fuerza interior que provoca acciones y reacciones generalmente conflictivas, pero que al final afirman la conciencia y cohesión del grupo, cuando este enfrenta algo definido y externo. La jerarquización de 3º, 4º, y 5º, otorga características especiales a cada año. Así el 3er. año es predominantemente pasivo dependiente se da en ellos de un sentido de añoranza del hogar, pleno. Los cadetes observan pues a este nivel un cambio radical de ambiente hacia el cual van adaptándose paulatinamente.

Esta adaptación no siempre es adecuada, de allí que en la generalidad se presente un "psicósíndrome de desadaptación" que progresivamente va disolviéndose, permaneciendo desde luego en algunos cadetes.

El 4º año ya muestra un cambio, observándose una identificación con la institución; y su actitud, sin bien es sumisa, nótese un sentido más crítico de la realidad.

El 5º año, aparentemente más asentado, en realidad presenta



*Otra faceta que refleja el espíritu del alumnado: la de las obras que realiza; por ejemplo la pintura.*

una actitud definida de contradicción; nótese una cierta desadaptación a las normas que antes aceptaba, pues los estímulos lo movilizan hacia otro nivel; piensa en un futuro, añora interiormente el abandono del colegio, se resiente y rebela ante sus guías que son o que fueron, pero en esencia los valora y aprecia. La hipercrítica al sistema normativo institucional es marcada pero conducente a un nivel de aspiraciones y aptitud de logro que se halla orientado esencialmente por la ciencia y la técnica.

Tomando ahora la faceta **clínica individual**, en el transcurso de los últimos cuatro años, el Servicio a través de las consultas de los cadetes de los padres y de los oficiales, sobre problemas específicos, se ha logrado establecer lo siguiente:

I)—Que los cadetes atendidos en la consulta concurren motivados por problemas emocionales, del carácter, sociales, familiares etc, conformando cada uno de ellos cuadros definidos según la estructura de su carácter y personalidad. Así por ejemplo se tiene:

- 1) Marcada desorientación general.
- 2) Incertidumbre al porvenir.
- 3) Sentimientos de incompreensión.
- 4) Inadecuación en las relaciones interpersonales (sociales, familiares, escolares).
- 5) Incertidumbre y desconcierto ante problemas sexuales.
- 6) Sentimientos de ansiedad, angustia, inseguridad, y desasosiego, difusos.
- 7) Temor a la figura del padre.

- 8) Temor a la autoridad.
- 9) Impulsividad y descontrol de la misma.
- 10) Inadecuación en la adaptación ambiental.
- 11) Bajo rendimiento y dificultad en el aprendizaje.
- 12) Fijaciones y dependencia emocional.

II)—En lo referente a las características de las figuras paternas, se ha establecido el predominio de padres:

- 1) Severos y exigentes.
- 2) Rectos, estrictos y distantes.
- 3) Castigadores y hostiles.
- 4) Egoístas y prohibitivos.
- 5) Bondadosos y complacientes.
- 6) Blandos y pasivos.
- 7) Fríos y poco afectuosos.
- 8) Sobrecompensadores.
- 9) Despóticos, inseguros y ansiosos.

En cuanto a las madres cabe indicar la existencia de:

- 1) Madres hipercompensadoras y sobrestimadoras.
- 2) Madres infantilizantes y sobreprotectoras.
- 3) Madres inconsecuentes y abandónicas

Puntualizando la figura del padre la centramos en patriarcalistas, despóticos, democráticos, según prime en la relación padre hijo, el respeto tradicional, en función del cual se conserva la distancia y sumisión de hijo a padre; el castigo e imposición indiscutible en función de la cual se establece una relación pasiva motivada por el temor; o por último se establece una igualdad en las relaciones donde los padres son como amigos.

Estos tres tipos de padres operantes en la dinámica familiar otorga caracteres sui-géneris en los hijos que luego se

proyectan en el ambiente escolar, donde surge un conflicto que a veces se logra ajustar.

Los mecanismos defensivos a los que apelan conscientemente o inconscientemente los cadetes en su vida diaria son: la represión, supresión, evasión, racionalización, negación, demostratividad, formación reactiva, proyección desplazamiento, identificación, regresión, somatisaciones, etc.

**EPILOGO.**— El Colegio es una institución oficial donde se refleja la situación psicosocial de la realidad nacional, pues la dinámica del grupo nos lleva a establecer una serie de relaciones e interacciones micro y macrogenerales a distintos niveles:

- 1) Que el sistema de comunicación en las relaciones interpersonales y grupales es fundamental en cuanto opera adecuadamente, pues de lo contrario se acentúa el conflicto.

Que la finalidad de la educación es asegurar el desarrollo moral-intelectual y físico del adolescente.

- 2) En el Colegio se produce la relación de grupos maduros ciertamente ante otros inmaduros en proceso de formación donde el tipo de relación es predominantemente jerárquico, despótico y no democrático.

La vida actual hace que el ambiente escolar tenga una responsabilidad cada vez mayor en la formación integral de los estudiantes, pues dado el debilitamiento observado en las estructuras familiares, lleva a cambiar de actitud a los educadores; esta situación ha provocado que el Colegio se sustituya en hogar primario no siguiendo como prolongación del mismo. El período de vida esco-

lar es complejo pues cabe indicar que el elemento sobre el que se opera es definitivamente adolescente, caracterizado por la efervescencia completa de su estructura psicológica. Así pues el muchacho no es un mero receptáculo de nociones que debe acumular sino más bien un ser viviente en pleno desarrollo de sus potencialidades.

Cada cadete pues, trae un patrimonio hereditario propio, singular y lleno de posibilidades. Este patrimonio recibe la



Otro impulso: la música.

acción y estimulación del ambiente de diversa forma (social, familiar, cultural, afectiva, moral, económica, escolar, etc.) de allí pues que conforme un cuadro polimorfo una "Unitax Multiplex". Esta "Unitax multiplex" a través de los tres años de vida en el Colegio, luego de un proceso de adaptación y previas frustraciones, va identificándose con las normas internas y ajustándose a la realidad ideal del Plantel, centrada en su lema "Disciplina, Moralidad y Trabajo", para luego proyectarse hacia otros niveles o sectores de la vida: El campo de las profesiones desde donde retorna a su pasado matizado de frustraciones y satisfacciones, pero que al final asientan el orgullo de leonciopradino y de peruano.